



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1068

03.09.2023 (134)

Liderazgo entre comunidad nacional y elitismo

de Michael Kühnen

EL HUMANO

Detrás de los logros y errores del estadista, detrás de la posición del Führer en todos sus aspectos, que se tratarán más adelante, está el ser humano Adolf Hitler: un ser humano que, como todos nosotros, conoció y experimentó la alegría y la tristeza, el entusiasmo y la tragedia, la esperanza y la desesperación. Una persona que fue un trabajador no cualificado, que no tuvo una educación completa y que cumplió con su deber como soldado anónimo en la Primera Guerra Mundial, ¡una persona que sacó fuerzas y determinación de la tragedia de la derrota de Alemania para convertirse en político y cambiar el destino de Alemania!

Nada parecía capacitarle, nada podía ayudarle: No tenía dinero, ni posición en el mundo, ni amigos influyentes, ni ningún movimiento político importante detrás de él. Se convirtió en el líder de un puñado de hombres a partir de los cuales formó el NSDAP y empezó a conquistar el corazón de su pueblo. Esta lucha duró 13 años y el hombre sin nombre se había convertido en el Canciller del Reich de Alemania, 6 años después era indiscutiblemente EL LÍDER de su pueblo y el creador de un Gran Reich alemán, que trajo a casa a millones de Volksgenossen, de los territorios antaño separados, que había superado el Dictado de Versalles y en torno al cual giraba toda la política europea. Y de nuevo tres años más tarde era el gobernante de una Europa unida; desde los Pirineos hasta el Cáucaso, desde el

Cabo Norte hasta la frontera egipcia, su poder se extendía, sólo su palabra era válida. Sin embargo, en los pocos años que le quedaban de vida, casi todo el mundo conspiró, partes del mundo se pusieron en movimiento, sólo para derrocar y destruir a este único hombre. Lo consiguió al precio de la destrucción de Europa y de su posición mundial, al precio de millones de muertos que fueron sacrificados sólo porque las potencias de fondo que dominaban este mundo creían que no podían soportar a este hombre. Debía morir y caer, ¡a cualquier precio!

Pero su espíritu sigue vivo, sus ideas se extienden y conquistan a los jóvenes, mucho más allá de los territorios que una vez gobernó militarmente: sus herederos y seguidores se reúnen, además de en Europa, en América del Norte y del Sur, en Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda, en todos los lugares donde viven los blancos; pero también en Arabia y Asia es venerado y admirado por muchos. Como hombre muerto, ¡su palabra llega más lejos que incluso en los días de su mayor poder!
¡Qué hombre! ¡Qué hombre! Sí, ¿qué clase de hombre? ¿Qué le capacitaba, qué tenía de especial? ¿Quién era el hombre Adolf Hitler?

Son los recuerdos de su amigo de la infancia Kubitzek, que le conoció cuando comenzó su miseria vienesa y que compartió estos años, los que nos muestran al hombre y el devenir de un carácter lo suficientemente fuerte como para cambiar el mundo. No era el ansia de poder lo que impulsaba a este hombre, no era la ambición personal, sino la conciencia de una misión avasalladora, una tarea del destino que era más fuerte que las limitaciones que le imponían su origen, su educación y su riqueza, lo que le llenaba.

Este poder suprapersonal lo sintió primero su amigo y más tarde toda su nación y muchas otras personas. Por su propia voluntad, Adolf Hitler añadió una voluntad inquebrantable a una mente despierta que fue adquiriendo rasgos cada vez más geniales, pero sobre todo su actitud ante la vida de artista, una comprensión estética del mundo y de la vida.

Sin esta autocomprensión del artista, no se puede entender al hombre Adolf Hitler. Dentro de él habitaba un demonio creativo cuya tremenda energía y pasión sólo podían ser domadas por una mente genial, una voluntad de acero, y que iba acompañada del anhelo profundamente sentido del artista por la belleza, por la armonía, por la libertad y la grandeza. Como maestro constructor que planificó durante siglos, como renovador de las civilizaciones arias avanzadas, como creador de un orden de vida en el que los seres humanos debían volver a ser verdaderamente imágenes de un Dios y personalidades perfectas - así es como se sentía Adolf Hitler, éste era el verdadero objetivo de su lucha, éste es su legado para nosotros - ¡el legado del hombre que fue EL LÍDER!

LA CONQUISTA

Sin que se agote su significado, se puede interpretar ciertamente al Tercer Reich como uno de los grandes imperios contruidos sobre la conquista y a Adolf Hitler como quizá la última de las ingeniosas e irresistibles figuras conquistadoras indoeuropeas, cuyos máximos exponentes fueron Alejandro Magno, César y Napoleón, César y Napoleón, ¡pero a los que históricamente pertenecen los líderes de las campañas conquistadoras arias, prehistóricas, en lo profundo de Asia, así como los duques del período migratorio germánico, los conquistadores españoles y portugueses y los creadores y luchadores de los demás imperios coloniales europeos!

Desde el colapso del poder de los emperadores germano-romanos medievales del Primer Imperio, tales figuras se habían vuelto raras en la historia alemana: las guerras alemanas eran guerras fratricidas o defensas desesperadas contra ataques extranjeros. Con Adolf Hitler, el pueblo alemán reencontró su fuerza y su juventud: una exuberante fuerza juvenil, como se ha descargado una y otra vez en la historia de nuestra creativa y trascendental raza en expansión por todo el mundo. Conquistar nuevas tierras con la espada en la mano, buscar nuevas fronteras, fecundar culturas: las huellas de estas migraciones y conquistas arias pueden encontrarse en todo el mundo. Desde este punto de vista, el Tercer Reich del conquistador Adolf Hitler no es más que una ínfima parte de esa historia guerrera pero culturalmente creativa de nuestra raza, ¡que nunca reconoció fronteras y busca asaltar los cielos! ¿Admitimos, pues, que Adolf Hitler quería la guerra, la desencadenó sin querer o incluso la provocó?

No, porque nunca quiso esta Segunda Guerra Mundial: no quería hacer la guerra a Occidente, ni a Francia, ni a Estados Unidos y, sobre todo, ni a Inglaterra, a la que amaba y cuyo Imperio admiraba y quería preservar, pero no destruir. Esta guerra a Occidente le fue impuesta por los poderes plutocráticos-sionistas de fondo que dominan la política occidental contemporánea. Adolf Hitler ni siquiera quería la guerra con Polonia, con la que intentó llegar a un acuerdo una y otra vez durante mucho tiempo, a la que primero quería ganar como aliada contra la Unión Soviética. Adolf Hitler sólo quería UNA guerra: ¡la guerra contra la Unión Soviética! Con esta guerra, el mundo iba a ser liberado del azote del bolchevismo y se iba a ganar un nuevo espacio vital para el pueblo alemán.

Es en este punto en el que el líder se diferencia más claramente de ese otro gran conquistador con el que se le compara tan a menudo, porque sus vidas tienen paralelismos asombrosos: ¡Napoleón! Napoleón, al igual que Hitler, no quería la guerra con Inglaterra; si realmente quería la guerra con Rusia está por ver (muchos historiadores lo ven sólo como un intento desesperado de hacer que Inglaterra

estuviera dispuesta a firmar la paz derrotando a la última potencia europea que Inglaterra aún podía esperar y avanzando hasta las fronteras del lejano Imperio). En cualquier caso, esta guerra rusa no era un asunto apasionante del corazón para Napoleón, que sólo quería las guerras europeas continentales para crear un nuevo Imperio "romano", bajo el nuevo César de la dinastía Bonaparte.

Las conquistas de la Francia imperial fueron también la explosión de poder de un pueblo rejuvenecido y entusiasta, pero no estaban al servicio de las necesidades reales de la vida de este pueblo, sino de la ambición y el anhelo de grandeza histórica de su emperador conquistador.

A pesar de todas las similitudes externas de sus currículos, la comparación con Napoleón es bastante engañosa. La comparación con César tampoco lleva a ninguna parte, porque su obra duró en términos de política de poder. La comparación más reveladora es con Alejandro Magno:

En pocos años, creó con sus conquistas un inmenso imperio, que se desmoronó inmediatamente tras su muerte, pero con el que había difundido una cultura, una actitud ante la vida -el Helenismo- que daría forma a los territorios conquistados por Alejandro durante siglos.

Adolf Hitler, como líder del pueblo alemán, quería conquistar para él una posición de poder mundial y asegurar su futuro para siempre. Para ello, había determinado la cosmovisión nacionalsocialista, que consistía en hacer a nuestro pueblo fuerte y maduro para el poder recién conquistado.

Por lo tanto, según su voluntad, este nacionalsocialismo no debía convertirse en un artículo de exportación, pues no eran otros pueblos los que debían fortalecerse gracias a esta nueva actitud militante ante la vida y la previsión, sino sólo el alemán. Y así, los ejércitos alemanes del nuevo conquistador indoeuropeo marcharon hacia adelante, contra los países que los belicistas capitalistas habían metido en esta guerra a toda prisa y contra la Unión Soviética, que se convertiría en la India alemana. Estos ejércitos marcharon en nombre del nacionalsocialismo, y en el apogeo de su poder la orden del conquistador se aplicó en Noruega y Dinamarca, en Bélgica, los Países Bajos y Francia, en Polonia, Hungría, Rumania, la República Checa y Eslovaquia, entre los pueblos de la antigua Yugoslavia, en Albania y Grecia, en Italia y el norte de África hasta la frontera egipcia, y en la inmensidad de Rusia hasta el Cáucaso y a las puertas de Moscú. España y Finlandia, los pueblos de Arabia, Persia y Turquía, los pueblos oprimidos del Imperio Británico, la Irlanda hostil a Inglaterra, los pueblos de América del Sur y Central que sufrían bajo la explotación norteamericana esperaban secretamente su victoria, el orgulloso Japón y sus aliados asiáticos le hacían frente férreamente.

¡El Führer llevó al pueblo alemán a tales alturas! Nunca debemos olvidarlo; ¡podemos estar orgullosos de ello!

La caída fue profunda porque la posición alcanzada había sido muy alta. Nada quedaba de este glorioso imperio. Como tantas veces en la historia, el destino engañó a sus héroes y ejecutores:

El resultado de la campaña de conquista de nuestro Führer no fue la posición de potencia mundial permanentemente asegurada de la nación alemana, sobre la base de la visión nacionalsocialista del mundo, sino la propagación de esta visión nacionalsocialista del mundo por todo el mundo: ¡Lo que las armas alemanas no pudieron tomar posesión permanentemente, la idea lo recuperará y añadirá, y así establecerá un nuevo orden mundial de pueblos libres, orgullosos y conscientes de su especie!

EL HÉROE NACIONAL

No hay nada más absurdo que la acusación de que el nacionalsocialismo significa guerra, o que los nacionalsocialistas querían la guerra:

El nacionalsocialismo es una cosmovisión biológica y la lucha y la selección pertenecen a las leyes fundamentales de la naturaleza que ningún pacifismo burgués puede suspender y que también se aplican en la vida de los pueblos. La preservación y el desarrollo de las especies no se aseguran no haciendo nada; las posibilidades de supervivencia y desarrollo de un pueblo no caen del cielo, sino que hay que luchar por ellas. Por eso el nacionalsocialismo es una concepción combativa del mundo y forma hombres heroicos que, como combatientes y soldados políticos, ¡han de ser los portadores de la lucha de nuestro pueblo por la vida!

Pero la lucha y la guerra no son lo mismo: como todo lo demás, la lucha sirve exclusivamente a la preservación y al desarrollo de la especie de nuestro pueblo y excluye todo lo que se interpone en el camino hacia este objetivo. Desde hace mucho tiempo, sin embargo, la guerra ha degenerado en un asesinato técnico de masas, ya no promueve la selección de los mejores, sino que pone en marcha una contra-selección que devora primero a los más valientes, a los más combativos y apresurados, y deja a los más cobardes, a los evasores y a la masa del pueblo. El pueblo alemán también está hoy tan degenerado porque dos guerras mundiales han exterminado a lo mejor de nuestro pueblo. Si todo esto se aplica en general a las guerras modernas, la bomba atómica hace imposible, al menos en Europa, pensar en asegurar la existencia y el desarrollo de nuestro pueblo mediante las guerras. La lucha de las armas deja paso a la lucha de las ideas: El nacionalsocialismo no

construirá su orden sobre los cañones de la nación alemana y su alcance, ¡sino que ganará para sí a los pueblos europeos!

Pero si como alemanes estamos orgullosos de nuestro líder Adolf Hitler -incluso del conquistador Adolf Hitler-, eso no significa que queramos reanudar la guerra que él tuvo que librar. No hay ningún requisito previo para ello; eso no sería una promoción, sino una terrible puesta en peligro de la vida de nuestro pueblo. Pero los franceses, que honran a Napoleón como a su héroe nacional, ¿quieren repetir sus guerras? No, honran al hombre que llevó a Francia a la cima de su poder y de su gloria. En sus héroes nacionales, una nación se reencuentra a sí misma y en sus grandes hombres honra su propia fuerza y grandeza, desarrolla un sano orgullo, un sentido del honor, de la grandeza y de la gloria, que conduce a la fuente de fuerza de su propia historia y extrae de ella energía para forjar el presente y ganar el futuro. El pueblo alemán también está tan deprimido, sin sentido del honor y del orgullo, tan roto en su vitalidad, porque ha sido apartado de la fuente de fuerza de su propia historia. Sólo podrá recuperar todo esto si encuentra el camino de vuelta a esta historia, se reconoce en sus grandes hombres y vuelve a ser consciente de la grandeza y el poder de su pasado. Desde este punto de vista, Adolf Hitler es el "Napoleón alemán", el héroe nacional del pueblo alemán, que lo condujo a la cumbre más alta del poder, la gloria y la fuerza. Y tan poco como la derrota final de Napoleón, el fracaso de Adolf Hitler en la política del poder impedirá que tal hombre se convierta en un mito.

Los nacionalsocialistas alemanes promueven este desarrollo: nunca, ni siquiera en los días más oscuros de agitación y degradación, vacilaron en su lealtad al Führer; ¡sólo es verdaderamente nacionalsocialista quien respeta y honra a Adolf Hitler como héroe nacional!

Ciertamente, estamos más comprometidos con la idea que con una persona, aunque se trate de la mayor personalidad de la historia de nuestro pueblo, ¡pero el nombre del Führer está indeleblemente ligado a la idea que él plasmó decisivamente, que llevó a la victoria y de la que fue la encarnación durante toda su vida política! Una vez más hay que señalarlo: Nuestro compromiso con el Führer no significa aprobar o incluso copiar todo lo que el estadista hizo y dijo. Como tal, Adolf Hitler actuó en el marco de una confrontación política concreta y en unas condiciones históricas muy específicas y, como todo el mundo, pudo cometer errores. Más arriba he detallado algunos de estos errores, en la medida en que fueron decisivos. No es el estadista Adolf Hitler quien merece nuestro reconocimiento sin reservas, sino el mito, el héroe nacional, ¡el consumidor de nuestra historia!

Esta evolución hacia un héroe nacional es imparable, ninguna propaganda política de las fuerzas antialemanas puede impedirlo: También Napoleón fue vilipendiado

como "bestia sangrienta" antes de que, décadas más tarde, encontrara su última morada en París como héroe nacional, entre los vítores del pueblo y de forma digna.

Y así, un día, los monumentos que aún erigimos al Führer en nuestros corazones adornarán las ciudades alemanas y los alemanes harán justicia a su mayor héroe, cuya muerte sacrificada por su pueblo, ¡y cobrarán fuerza con el mito que se está formando para completar su legado!


NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN
ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

Der Kampf geht weiter !

Siebzig Jahre nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stärker als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!
Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbrennung haben nicht ausgereicht, die Kerne der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler zu zerstören.
Alle Nationalsozialisten sind weniger erbliche Völkler und Faschisten sondern schon Schüler an Schüler an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völkler.
Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.
Die vorverfügte Gegen ist eben dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völkler (v.a. die jüdischen, seine Völkler und Erben, Überlebende und Faschisten).
OK "legal" oder "illegal", ob in "Wahlkampf" oder im "Strassenkampf", ob als Propagandamittel "hassvoll" oder auf einer Schießfeld "schöne Art". Jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!
Hitler!
Gottard Lusch


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!


Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filmología y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthecountry.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscas información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras




the NEW ORDER
Number 174 (2022) Founded 1978 April 26, 2022 (222)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.
All National Socialist and other racially-aware countenances and racial kinemen fight side by side for the preservation of our white folk.
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.
Whether "legal" or "illegal", whether in election halls or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!
Hitler!
Gottard Lusch


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas

SS Defender
against Bolshevism
by Reichsführer SS Heinrich Himmler



Translated from the SS Original

John Steinbeck Der Älteste Fetter Book

The Poisonous Mushroom



Translated from the Third Reich Original
Der Giftpilz

Reichlich Einfluss

Hitler in Italy



English / German Deutsch / English

SS Viewpoint - Vol. 9
Wife and Family



Theodor Fritsch

The Sins of High Finance



Luftwaffe War Art
Die Luftwaffe im Bild



English - German / Deutsch - English

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO

Fight Back!



nsdapao.org

Contact us to find out how YOU can help!